

Escrito por: beshko

Resumen:

Un antojo mio salvo un restaurante de la ruina.

Relato:

Hola, soy Sandra, 30 años, 1.65 mts. de altura, blanca, cabello largo hasta los hombros y tengo 5 años de feliz matrimonio con Roberto, un hombre amable y gracias a el puedo tomar lo que mas me gusta a la hora de desayunar: Leche calientita recién salida de su verga, sin imaginar lo que salvaria al negocio de un amigo de una quiebra inminente.

A ambos nos gusta cuidar de nuestra figura, hacemos ejercicio, y frecuentamos un restaurant vegetariano de un amigo de nosotros desde la secundaria, y desde que lo abrio hace 3 años siempre vamos y un dia como de costumbre, nos atendio Salvador, el dueño del restaurant. Fue extraño que el nos atendiera, ya que por lo general siempre lo hacia el mesero, y así supimos todo:

-Lamento decirles que tendre que cerrar el restaurant- Nos dijo a ambos.

-¿Y eso?- Pregunto mi esposo.

-Tiene la culpa esa pendeja- Dije yo.

Resulta que nuestro amigo acababa de salir de un divorcio y su ex le quito casi todo, y el se vio en la necesidad de liquidar a todos sus empleados, por lo que era un hecho que el restaurant cerraba.

-No le digas así- Dijo Roberto.

-¡Es que por su culpa nos quedamos sin restaurant!- Le grite.

-¿Y cuando vas a cerrar?- Le pregunto Roberto a Salvador.

-Mañana empiezo a desocupar lo unico que mi ex me dejo y lo pondre en renta- Dijo muy triste.

Tenia una idea para ayudar a Chava, pero primero queria comer lo de costumbre.

-¿Tienes los ingredientes para hacerme mi ensalada?- Le pregunte a Chava.

-Bueno si, pero...-

-Tu solo preparala, que ya tengo la solucion a este problema- Le dije.

Y Chava fue a prepararla, nos sentamos en una mesa Roberto y yo y me dijo al oido:

-¿No estaras pensando en ser su socia?- Me dijo.

-Soy hija unica, tengo la herencia que me dejaron mis padres al morir y gano muy bien- Le dije.

-Se como te las gastas, y tengo una idea de lo que vas a hacer- Me dijo frotandose los ojos.

-Tienes las posibilidades, así que también te deberias de asociar con el- Le dije divertida.

-¿Que tanto hablan?- Dijo Chava y puso mi ensalada en la mesa.

-¿Y si nos asociamos contigo?- Le propuse.

-¿Harian eso por mi?- Contesto Chava esperanzado.

-Si tu aceptas, te hacemos un deposito en tu numero de cuenta para la re-inauguracion- Dijo mi esposo.

-¡Claro! Y así Sandra no se queda sin su restaurant- Contesto riendose.

-Bueno, como socia tengo una idea, a ver que les parece- Les dije a ambos.

-Si es lo que yo creo que es, te apoyo- Dijo mi esposo.

-Una nueva salsa... La que sale de la verga de un macho- Esa fue mi idea.

-Cuentanos mas- Dijo Chava cerrando las cortinas del local y mostrando una evidente erección debajo del pantalón.

-Y la salsa es para tu ensalada, ¿No?- Dijo Roberto mostrandome su verga dura como piedra.

-Callate y dejate llevar- Le dije agarrandose.

Chava al ver esto, dejó su verga al descubierto y se la agarró. 20 cms. de verga tenían los en tamaño, pero la verga de Roberto era más gruesa, y ya hecho esto comencé a chuparle la verga a ambos. Pasado un rato así, me desnude y sentandose en la silla, Roberto comenzó a meterme su verga, mientras que empecé a mamarle la verga a Chava.

Y así, tras varios orgasmos, ambos dirijieron sus vergas a mi plato de ensalada.

-Aquí está la salsa- Me dijo Beto.

-Amiga, ya casi- Respondió Chava, acelerando los movimientos de su mano.

Y los chorros de semen bañaron mi ensalada, y luego de probar bocado por bocado esa combinación les dije:

-Preparate otro plato, es hora de preparar las muestras gratis para las clientas- Le dije a Chava mientras le mamaba la verga a Beto, la cual se ponía dura de nuevo.

Chava volvió y solo de verme chupando verga, se le endureció la suya e hice que volvieran a lanzar la "salsa". Después de vestirnos, dividimos en varias porciones la ensalada procurando dejar bañadas en salsa cada porción. Y así lo di a probar a varias mujeres que pasaban por ahí, luego de terminarse las muestras gratis, entre a decirles el resultado:

-Les gusto a todas, así que deberíamos poner la noche de solo parejas un día a la semana para empezar- Les propuse.

-Bueno, a ver como funciona- Dijo Chava.

Y así nos asociamos. Tuvo éxito la noche de solo parejas y ya pensamos en hacerla dos veces por semana.